

El exfutbolista vende una mansión en Viña del Mar porque se está llevando sus negocios a Estados Unidos

Palmetto Bay, el barrio que conquistó a Maura Rivera y a Mark González en Miami

Brokers inmobiliarios que operan en la ciudad cuentan que el sector es similar a La Reina o Vitacura, con buenos colegios y casas grandes.

FRANCISCA ORELLANA

“Hoy estamos radicados en Estados Unidos, tengo todos mis proyectos e inversiones acá”, contó el exfutbolista Mark González, razón por la cual puso a la venta la mansión que tiene en Viña del Mar por 66.000 UF (\$2.485.075.560). Allí se casó con la empresaria y creadora de contenidos Maura Rivera y hoy funciona como centro de eventos y hotel (@houseofmarkcl).

“Llevar un negocio a la distancia es complicado. Todo estaba funcionando a la perfección, pero yo tengo otras prioridades que no están en Chile. Hoy en día estoy reinventándome en Estados Unidos, ese es el principal motivo”, destacó.

Su esposa Maura, en tanto, comentó en Instagram que ya están estabilizados en Miami.

El clan familiar se fue en abril de 2023 a vivir a Estados Unidos, específicamente a una casa de dos pisos, cinco habitaciones y piscina en el barrio de Palmetto Bay, ubicado al sur de Miami, y a unos 45 minutos del centro financiero de Brickell. Palmetto los conquistó.

“Nuestra casa no tiene rejas, solo hay en el patio para que no se escapen mis mascotas. El condominio es precioso y tiene un club. Es muy tropical, hay pavos reales, ardillas y muchas lagartijas dando vueltas, además de palmeras. El otro día teníamos una iguana rondando por la piscina. Todas las calles son lindas, no hay basura, todo es verde. Nos tocó una gran tormenta, pero hasta eso es lindo”, comentó Maura cuando llegó recién a vivir a la propiedad.

La seguridad fue clave para la pareja. “Acá las casas no tienen rejas, si se te queda algo sabes que no te van a robar. Estar tranquilo entrega mucha paz mental”, destacó Maura esa vez.

“Palmetto Bay es un muy buen barrio para vivir, vivo ahí hace nueve años”, comenta Juan Francisco Labbé, fundador de la empresa de servicios inmobiliarios en Miami Labbé Ascuí (junto a Ángela Ascuí).

Cuenta que su tranquilidad es un plus: “Cuando he ido a Chile he dejado mi casa completamente abierta, con las bicicletas en el jardín y no ha pasado nada”.

Labbé es el bróker que ayudó a la



La pareja eligió un condominio cerrado con una laguna para deportes náuticos.

entre US\$1.000.000 (unos \$915.090.000) y US\$1.200.000 (alrededor de \$1.098.108.000).

“Las viviendas en los últimos 12 meses han crecido 12% en precio y demoran en promedio 35 días desde que se publica la oferta y el comprador firma la

promesa de compraventa. En Weston, que está hacia el norte y donde está la mayor comunidad de chilenos, las casas rondan los US\$800.000 a US\$1.000.000, y se van en unos 20 días. El centro de Miami es más caro, en Brickell un departamento de dos dormitorios cuesta más de US\$1.000.000”, precisa.

En cuanto a arriendos, la mensualidad de una casa va entre los US\$2.800 (\$2.562.252) a US\$3.500 (\$3.202.815).

“Weston es más caro para arrendar, está sobre los US\$ 3.800 el arriendo”, dice.

Aunque los condominios cerrados se asocian a mayor seguridad, Alan Ferszt, gerente y fundador de la inmobiliaria Owny, aclara que en Miami atraen a personas con mayores recursos porque se asocian a una mayor cantidad de áreas comunes (amenities).

“Hay muy pocos condominios cerrados donde la inseguridad es más baja que en los condominios abiertos. Lo que realmente los diferencia es que cuentan con canchas de golf, de tenis, un club house para los residentes, canchas de pádel y hasta clases de yoga. Todo a la mano”, describe.

Cristián Martínez, CEO de la compañía de inversiones Crece Inmobiliario, acota que esas son las características que hacen que las personas quieran quedarse en este barrio: “Seguridad, comodidad y estilo de vida”.



La casa de la familia tiene cinco habitaciones.

pareja a encontrar la casa donde viven hasta hoy, inserta en uno de los pocos condominios cerrados que hay en la zona.

“El barrio lo asimilo como al Vitacura antiguo. La gente anda tranquila, va a dejar en un carrito de golf a los hijos al colegio. No tiene playa, pero bordea el mar, tiene muelle. Las personas salen a pasear en bicicleta”, destaca.

Al agente inmobiliario chileno Carlos Balart, fundador de Miaminmobiliario, com, le parece más similar a La Reina.

“No lo veo tan parecido a ni a Vitacura ni a Providencia. Se parece más a La Reina, que tiene casas grandes, con barrios de casas antiguas y que no tiene casi edificios. Acá es similar, con un ambiente muy familiar”, describe.

La calidad de la educación también es un factor de peso.

“Fue prioritario para Mark y Maura. Se buscaron los barrios según la buena calidad que tuviera la educación. Les importaba mucho y en Palmetto hay muy buenos colegios desde Elementary (Kinder) hasta High School (Enseñanza Media). Tienen de muy buena categoría y son muy cotizados por lo mismo”, destaca Labbé.

Los precios suben

Balart explica que los precios de las casas en el barrio que eligieron Mark González y Maura Rivera rondan